



Núms. 8 y 9.

Barcelona, octubre - noviembre 1950

SOBRE POLINACIONALISMO

¿CONDUCE EL REGIONALISMO AL SEPARATISMO?

por el Dr. D. José Montagut, canónigo

CUn hecho de observación constante que toda unidad prolifera en una pluralidad, como igualmente que toda variedad se resuelve en una unidad superior que la trasciende. En el orden teológico el augusteo misterio de la Unidad Absoluta de la Esencia Divina subsistente en la Trinidad de Personas es una magnífica demostración. En la Encarnación la Unidad de la Persona, Cristo, se integra por una naturaleza dupla la humana y la Divina, y lo mismo se destruye a Cristo negando la unidad de la Persona; que la duplicidad de sus naturalezas. El hombre, nuestro yo único, personal, nos brinda el mismo contraste, pues siendo esencialmente uno, está integrado por un doble elemento, el espíritu y el cuerpo. Y aún en los íntimos misterios de la esencia de los seres tropézamos con los dos principios esenciales constitutivos de los cuerpos, la materia y la forma de la Escolástica Aristotélica un orden más metafísico y trascendental en la división del ente en acto y potencia, clave única para evitar todos los errores desde el panteísmo de Parménides y Spinoza —todo acto— y el nada es, todo llega a ser, de Heráclito —todo potencia— hasta el evolucionismo Hegeliano y los horrores monstruosos del existencialismo —salvos los existencialistas cristianos Lavelle, Marcel, Blondel y otros, que acabarán por no serlo en el estricto sentido actual de la palabra.

La universalidad, extensión y continuidad del hecho referido y plasmado en los insosñables abismos de la Divinidad como en los arcanos de la psique humana y de los seres creados nos autorizan a creer que no se trata simplemente de una coincidencia fortuita, sino de la expresión auténtica de una ley que, aunque inaccesible a nuestra comprensión, no por ello su realidad es menos acusada y menos coactiva racionalmente su aceptación.

Lo que la Metafísica nos demuestra y la Teología consigna respecto a esta ley de la indeclinable dependencia entre la unidad y la variedad, no debe escandalizarnos que la historia nos lo brinde dibujado en el proceso generador de los pueblos y las naciones.

La nación no es un todo homogéneo, macizo, algo parecido al "existente en sí" del ateo Sartre o al concepto unitario de los Estados centralistas, que miden a todos sus componentes por el mismo rasero y los rigen invariablemente con las mismas pragmáticas, como si las diferenciaciones históricas fuesen simples abstracciones. Esta idea absorbente, unificadora es la negación de la historia, y por ende, de la realidad tangible visible, concreta y particular; es un universal, sin base ontológica ni razón lógica, que niega arbitrariamente los árboles y caprichosamente afirma el bosque, como los que repugnan la unidad profunda que preside la variedad de las naciones, se complacen en los árboles, llegando a desconocer el bosque. Tan insensato es negar la especie por la captación del individuo, como suprimir el individuo por la obsesión de la especie.

No existe nada concreto, digan lo que quieran los desorbitados existencialistas, que no presuponga, que no exija un algo abstracto, que lo explique y lo comprenda, como no se da un concepto universal, necesario, que no se reproduzca en múltiples concretos. Si no fuese dislocado el filosofar en este momento, diría mejor que lo óntico, lo individual, arguye necesariamente lo ontológico, lo universal, que no es menos verdadero, aunque se capte a través de la razón, como lo contingente o concreto se percibe por medio de nuestros sentidos.

Las naciones, y máxime España, son un mosaico de razas, lenguas, costumbres, leyes e instituciones. Una nación no es, como hemos dicho antes, un todo homogéneo, pero tampoco es un todo simultáneo que nazca como los hongos por generación espontánea. La nación es un producto de la historia en el curso de los siglos, como la Patria es el sentimiento íntimo de la misma.

Las realidades nacionales no están en pugna con las variedades regionales, como éstas no lo están con las comarcas, a veces más destacadas, más diferenciadas entre sí que las regiones relativamente a la nación, la profunda y trascendental unidad que las cobija y las fecunda.

Bien se comprende aún dentro nuestro criterio tan amplio y flexible que la unidad nacional sería imposible dentro del marco histórico rígido y contorneado de las entidades regionales, que incluso alcanzaron la cima de Estados soberanos, si no existiese un principio interno que desbordase y aún superase las diferencias étnicas, lingüísticas y literarias para fundir la variedad de componentes tan heterogéneos en una síntesis trascendente, urdimbre misteriosa de una vida común esencial a todas las regiones.

España es, pues, tan una, como varia, y del mismo modo que no se ha logrado, ni sé si sería ventajoso el conseguirlo, aniquilar el elemento polifacético de las regiones que se desenvuelven dentro del zodiaco na-

(Continúa en la página 11)

EDUCACION NACIONAL Y CULTURA POPULAR

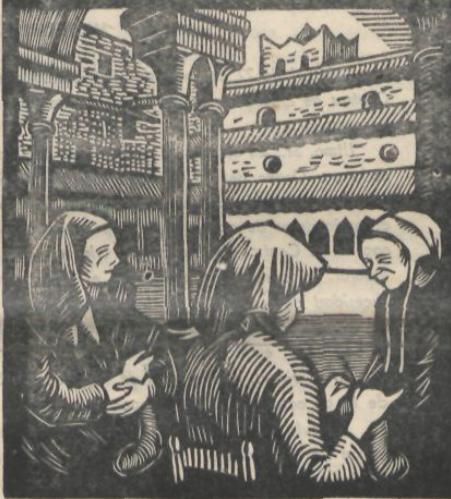
Todos los años, octubre y noviembre traen nuevas levas de estudiantes a la Universidad. Y también en la pléyade de centros de primera y segunda enseñanza millares de muchachos abren sus tiernas vocaciones a un incierto destino que llevará a unos, prosiguiendo por el camino del estudio, hasta alcanzar las más altas cimas de la ciencia, y a otros a lanzarse a los acatares de la vida con el ligero bagaje de conocimientos aprendidos en las escuelas elementales. Y si para los primeros la Sociedad, el Estado, tienen establecida una vasta red de centros, planes, instrumentos y medios de estudio que vienen a constituir la arquitectura y vertebración de la ciencia y la cultura del país —llámense instrucción pública o Educación nacional— los segundos, los que por falta de medios económicos o de vocación renuncian a seguir "la carrera" que conduce a las profesiones intelectuales y liberales, quedan, desde que abandonaron el centro de estudios primario o medio en el más absoluto desamparo, por lo que se refiere a su posterior formación cultural.

Esto plantea un evidente problema político de alcance nacional. El deber del Estado para con sus ciudadanos, no puede quedar reducido a una campaña contra el analfabetismo en las masas y al fomento de la investigación en unas minorías. Es preciso que se prosigua el curso de formación y educación del ex-analfabeto, para evitar que esa elemental aptitud que se le brinda para aprender hechos e ideas, sea, a la larga, más perjudicial —para él, individualmente, y para el interés común de la nación— que su anterior estado de ignorancia.

El problema —alguna vez lo hemos apuntado ya— no se resuelve solamente con lograr que decrezca el nivel de la gráfica del analfabetismo en Extremadura. Muchos más analfabetos existían en aquellas tierras en los siglos XVI y XVII, y fueron aquellos heroicos analfabetos los que dieron el ser a un mundo al que llevaron un "sentido de la vida" más que lo que se ha dado en llamar campanudamente "la civilización". Pues bien; ese "sentido de la vida" es el que echamos de menos en las multitudes ex-analfabetas de nuestras grandes capitales.

¿Cómo salear al HOMBRE que llevan dentro de su tosca apariencia el mecánico y el tendero, el dependiente de comercio y el contable, el hortera, el peón y el funcionario? ¿Cómo educar al energumeno número doscientos mil, que nos abropella al subir al tranvía, que chilla en el Price y se pega en las Corts o Sarriá? Y si hoy, amparado en el anonimato de la masa, es capaz de aparecer a un árbitro PORQUE CREE que no es justo, mañana sería capaz con el mismo anonimato de asesinar a un fraile o unas monjas PORQUE CREE que reparten caramelos envenenados... Y entonces, ante estos fenómenos de subversión colectiva, ¿de qué sirven los sabios y los juristas, las cátedras y las investigaciones científicas?

Los intelectuales, los pedagogos y los políticos tienen que pensar en eso. Hay que hacer algo para desembrutecer a las masas, empeñando, quizás, por "desmasificar" al hombre. Ese algo puede ser la creación de centros culturales similares a los antiguos Ateneos obreros donde acuden los trabajadores a horas libres, la edición de folletos y proyección de películas de formación de la conciencia social y, en fin, cuantas cosas puedan contribuir a la creación y sostenimiento de una auténtica cultura nacional y popular.



Resulta harto difícil, cumplidos diez y siete años desde la fundación de la Falange, decir algo nuevo y cuya expresión se atenga a la línea de la más rigurosa autenticidad, acerca del discurso que pronunciara en aquella ocasión memorable, José Antonio Primo de Rivera. Quizás lo más original sería silenciar todo comentario; más nuestro propósito de evocar aquí la figura de José Antonio con limpio afán de ejemplaridad, nos obliga en estas fechas del 29 de octubre y 20 de noviembre, con impulso superior a la simple vanidad de parecer originales.

Y nos preguntamos con desgarrada sinceridad: ¿Hasta qué punto puede ser considerado "FUNDAMENTAL" el discurso FUNDACIONAL? Si hemos de creer a uno de sus biógrafos, José Antonio, al dirigirse al Teatro de la Comedia, había olvidado las cuartillas con el texto del discurso que tenía preparado. Fuera por olvido, o porque a última hora decidiese prescindir de ellas, el hecho cierto es que José Antonio habló sin notas, y en la estructura del discurso —pese a que el texto taquigráfico debió ser revisado para su publicación— se aprecian claramente dos fases: unas consideraciones críticas, muy amplias, tenidas de aquel tono de "ensayista" que despectivamente le sería reprochado por Gil Robles en el Parlamento, luego, y unas rotundas afirmaciones, de cortado estilo de pasquín, en las que se perfila con trazo seco toda una actitud. Pues bien; si hay algo verdaderamente fundamental es esta ACTITUD, no el pensamiento político, que tendrá en escritos y discursos posteriores una más completa y acertada expresión. Tan fundamental, que el propio José Antonio, al definir al Movimiento que en aquel día se engendraba como UN MODO DE SER y no sólo como UNA MANERA DE PENSAR, señalaba la prioridad del gesto sobre la palabra; de la actitud, como expresión de una idea, sobre el razonamiento.

Desgraciadamente, esta lección personal de José Antonio no ha sido rectamente aprendida y se ha prestado mayor atención a las palabras que a los hechos. Así, sus bases doctrinales políticas han sido aplicadas posteriormente con gran profusión, a las más diversas situaciones, mientras que rara vez se han llegado a adoptar, con unánime fidelidad, actitudes políticas, individuales o colectivas, acordes con su vivo modelo. Y aún muchos se han dedicado a glosar y parafrasear la doctrina de José Antonio, presentándose como fieles intérpretes de su pensamiento, mientras su conducta privada y su público comportamiento constituyan la más patente negación de la exemplar actitud de José Antonio. Ello explica, con clara simplicidad, la razón de muchos fracasos.

La mayor de las adversidades que la Providencia quiso deparar a la Falange fué la orfandad en que la dejó la muerte de su Fundador, ocurrida hace casi tres lustros. Y su muerte —aceptada "sin jactancia pero sin protesta"— fué el último de sus actos, consecuente con la conducta de toda una vida fértil. No podría pedirse una mayor y más patética ejemplaridad...

Extracto de las disposiciones oficiales publicadas entre el 1.^o de octubre y el 8 de noviembre de 1950.

Orden de 3 de agosto de 1950 por la que se convoca concurso-oposición para cubrir dos plazas de Profesores adjuntos en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona. (B. O. del 12 de octubre.)

Orden de 2 de octubre de 1950 por la que se convoca a oposición la Cátedra de Lengua y Literatura latinas de la Facultad de Filosofía y Letras de las Universidades de Oviedo y Valencia. (B. O. del 15 de octubre de 1950.)

Orden de 26 de septiembre de 1950 por la que se convoca a oposición la cátedra de "Análisis ma-

temático, cuarto y quinto" de la Universidad de Zaragoza.

Otra de 18 de octubre de 1950 por la que se convoca a oposición la cátedra de "Fundamentos de Filosofía e Historia de los sistemas filosóficos y Filosofía de la Educación" en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid. (B. O. de 22 de octubre de 1950.)

Orden de 26 de septiembre de 1950 por la que se convoca a oposición la cátedra de "Geometría Analítica y Topología" de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Zaragoza. (B. O. de 23 de octubre de 1950.)

Orden de 26 de septiembre de 1950 por la que se convoca a oposi-

sión la cátedra de "Análisis Matemático 3.^o y Algebra Superior" de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Zaragoza. (B. O. de 23 de octubre de 1950.)

Orden de 2 de octubre de 1950 por la que se convoca concurso-oposición para cubrir una plaza de Profesor adjunto en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Valencia. (B. O. de 25 de octubre de 1950.)

Orden de 23 de octubre de 1950 por la que se nombra, en virtud de concurso, Profesorado con destino al Centro de Enseñanza Media y Profesional de Villafranca del Panadés. (B. O. de 30 de octubre de 1950.)

MINISTERIO DEL TRABAJO

ORDEN de 27 de junio de 1950 por la que se deja en suspeso la facultad reconocida a los Centros de Enseñanza no estatal para rescindir, al término del curso, los contratos de trabajo con su personal.

Ilmo. Sr.: En estudio la revisión del Reglamento de Trabajo en la Enseñanza no Estatal, aprobado por Orden del 15 de noviembre de 1946, cuya revisión afectará, entre otros extremos, al carácter indefinido de los contratos de trabajo de dichos Centros con su personal, la equidad aconseja dejar de momento en suspeso la facultad de rescisión de dichos contratos que se reconoce a los Centros de Enseñanza en la norma primera del artículo 16 del expresado Ordenamiento laboral, único modo de evitar que el retraso en la publicación del nuevo texto, impuesto por la necesidad de recoger y ponderar adecuadamente diversos antecedentes en informes, pueda causar un perjuicio irreparable al personal, al que se trata de hacer extensivo el principio de la estabilidad en el empleo.

En su virtud, a propuesta de la Dirección General del Trabajo y de conformidad con la Ley de 16 de octubre de 1942, dispongo:

Artículo 1.^o Queda en suspeso la facultad reconocida a los Centros de Enseñanza en la norma 1.^a del artículo 16 del Reglamento Nacional de Trabajo en la Enseñanza no estatal para rescindir, una vez finalizado el curso, el contrato de trabajo con su personal en las circunstancias previstas en dicha norma.

Art. 2.^o Lo dispuesto en la presente Orden surtirá efectos desde esta fecha.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos.

Dios guarde a V. I. muchos años.

Madrid 27 de junio de 1950.

GIRON DE VELASCO

B. O. E. del 11 julio 1950. — Ilmo. Sr. Director General de Trabajo.

MINISTERIO DE TRABAJO

Dirección General de Trabajo

Resolución por la que se rectifican erratas observadas en la Orden de 27 de junio de 1950.

Ilmo. Sr.: Observadas erratas en la inserción en el "Boletín Oficial del Estado" de 11 de julio de 1950 (número 192, página 3018), de la Orden de este Departamento de fecha 27 de junio de 1950, se subsanan en el sentido de que, en los casos en que la misma se refiere a la norma 1.^a del artículo 16 de la vigente Reglamentación de Trabajo en la Enseñanza no estatal, debe referirse a la norma 2.^a del mencionado artículo.

Lo que comunico a V. I. para su conocimiento y efectos oportunos.

Dios guarde a V. I. muchos años.

Madrid 15 de julio de 1950. — El Director General de Trabajo, Agustín Miranda Junco.

B. O. del E. 13 agosto 1950.

Nota de Secretaría. — Habiendo llegado a esta Secretaría noticias de que por parte de algunos Centros se ha dado a la nota anterior una interpretación errónea, el Colegio Oficial de Doctores y Licenciados cree deber aclarar que la resolución arriba transcrita no tiene otra finalidad ni otro alcance que rectificar el error inserto en el "Boletín Oficial del Estado" de la fecha que en la citada resolución se menciona y no el de establecer ningún régimen de excepción o privilegio para determinados Centros privados.

DE ENSEÑANZA MEDIA

En el afán de superarse a sí mismos en las necesidades de la enseñanza, ciertos países han emprendido la tarea de crear en lugares apropiados de su territorios, algunos centros de Enseñanza Media, a los que, como en Francia, les han dado el nombre de Liceos Climáticos.

La finalidad de estos establecimientos es recoger a los escolares que encontrándose en un delicado estado de salud, no sea éste sin embargo tan grave que no les permitan seguir normalmente los planes de estudio ya iniciados.

Los hay instalados a orillas del mar y en climas de altura. A ellos se llevan según prescripción facultativa y con el carácter de internos, a aquellos escolares que procedentes de los demás Liceos, requieren un cuidado especial para la mejor conservación de su salud; si un atento examen médico denota la existencia de enfermedad contagiosa o lesión grave del organismo, estos escolares son relevados de ingresar aún en estos mismos Centros, a pesar del carácter sanitario de los mismos. De este modo se puede lograr que en calidad de externos, acudan a su vez a estos establecimientos docentes, escolares de las mismas regiones en que aquéllos se hallan encalvados.

Traemos a propio intento la citación de lo que antecede, porque sin llegar a esto, tenemos establecido en nuestra Enseñanza Media un servicio médico, conocido con el nombre de Inspección médica-escolar si mal no recordamos, que comenzó funcionando en muchos centros, de cuyos alumnos llegó a hacerse la correspondiente ficha antropométrica. Sabemos que esto hoy sólo funciona en algunos centros y en menguadas proporciones; por cierto que tenemos noticias del beneficioso éxito de su empleo, ya que ha permitido en un centro diagnosticar hasta quince casos que han requerido la necesidad de utilizar medios preventivos para aminorar posibles lesiones graves.

Convendría que la tal Inspección médica-escolar funcionase no sólo como cuando se fundó, sino generalizada a la totalidad de los centros docentes primarios y medios, y confiándola a ser posible a los servicios sanitarios ya establecidos por el Estado, como los Institutos provinciales de Higiene, etc., que por su profusión, se encuentran extendidos por todo el territorio nacional, resultando fáciles, valerse de sus servicios. Además, en aquellos casos que por su gravedad e importancia, requiriesen la intervención de otros auxilios médicos más importantes, dichos Centros provinciales de Higiene o los que realizasen tales servicios, podrían prestar mejor que nadie los primeros auxilios, y los trámites oficiales para una superior intervención médica facilitando la cumplimentación de los expedientes necesarios.

Si en otros aspectos culturales el Ministerio se preocupa y hasta subvenciona para excursiones, cine, biblioteca, capilla, deportes..., éste de la sanidad escolar creemos que también debe ser cuidadosamente atendido.

Muchos de nuestros lectores conocerán seguramente la petición elevada a las altas jerarquías docentes, como resultado de una reunión de Directores de Institutos nacionales de Enseñanza Media que se ha celebrado este verano en Santander, y a la cual se dignó asistir el Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional.

Las conclusiones adoptadas en esa reunión giran principalmente alrededor de la idea de eximir del Examen de Estados a los alumnos oficiales de los Institutos de Enseñanza Media; respondiendo así con este deseo, a que estos centros con su Profesorado especialmente escogido, cumplan la misión para la cual fueron necesariamente creados y siempre ejercieron.

Nos congratularíamos del resultado positivo de tales gestiones, aunque sólo sea por la reparación que significa el devolver en parte el ejercicio de sus funciones al único Cuerpo del Estado que ha sido desposeído de ellas; pues a ningún otro organismo mejor que a los Centros oficiales de Enseñanza Media, especializados en ello, corresponde formular criterio sobre los Bachilleres en ciernes, ya que si centros privados aspiran a conseguir la validez oficial para los estudios que se cursan en ellos, con mayor razón deben darla aquellos Centros, ya oficiales y simplemente creados para realizar una misión determinada y concreta como es la de la Enseñanza Media. Lo contrario será contribuir a desencadenar una rivalidad entre los diferentes centros docentes y no un recíproco estímulo como se ha pretendido conseguir, provocar un descontento profesional que a nadie más que a la misma enseñanza perjudica y desmoralizar a una clase del profesorado que mientras se ve postergada, contempla el régimen de excepción en que se mantienen centros que en doce años todavía no han podido colocarse siquiera en un simulado parangón con los Centros oficiales docentes.

No pretendemos regatear por capricho a la Universidad el que sea ella la encargada de dar, por decirlo así, el visto bueno a los Bachilleres; como universitarios que somos consideramos que a la Universidad le incumbe cumplir un cometido que está muy por encima de los pormenores del Examen de Estado.

Pero aun contando con el logro de las aspiraciones que pretenden con buena voluntad, ese grupo de Directores, queda en pie una impor-

tantísima cuestión, que es la resolución a adoptar ante el resultado completamente negativo obtenido con la vigente Ley Sáinz Rodríguez. Pues si bien hasta ahora han fracasado todos los buenos propósitos para subsanar sus deploables efectos, tampoco creemos que dicha Ley adquiera subsistencia de perpetuidad, tanto menos cuanto que de su inutilidad hace tiempo que está percatado todo el mundo, y seguir con ella es obstinarse en procurar un perjuicio irreparable para muchísimos escolares.

Legan hasta nosotros quejas del exorbitante precio que para este curso han adquirido muchos libros de texto de Enseñanza Media, citándonos hasta las cifras de 50 pesetas por ejemplar, en algunos casos.

En efecto, desde hace un par de años y sobre todo éste, la Bolsa del Libro para el estudiante carente de recursos, se ha visto más solicitada que nunca, tomando esta vez la característica de ser los textos del Bachillerato los más solicitados en esas peticiones de ayuda.

Desconocemos las causas de tan rápida alza de precios, para explicarnos la justificación de la subida o para lanzar la más energética censura si el caso constituye un abuso exagerado; pero si mal no recordamos, existe en el Ministerio de Educación Nacional una comisión que vela por la aprobación de textos y sus precios de venta; por cierto que esta comisión sólo funciona, que nosotras sepamos, para la Enseñanza Media.

Y a decir verdad encontramos más abusivos todavía los precios de los textos que se exigen en otras clases de estudios; pues en algunas Escuelas especiales, no muy técnicas por cierto (en las que son los más caros), el libro y los ejercicios correspondientes alcanzan el precio de las cien pesetas y en algunas materias, hasta doscientas.

Y ante este desbarajuste, preguntamos: ¿no será este abuso el reflejo fiel y exacto de otros abusos análogos en la venta de artículos, muchos de ellos de primera necesidad, y cuyos precios varían con menos justificación aún que los libros de texto?

Evítense los abusos y castiguense con mano dura, pero que no se rompa la soga por lo más delgado.



ANTE UNA REFORMA DE LA ENSEÑANZA TÉCNICA

Según una información dada a la publicidad recientemente por el Departamento correspondiente, va a procederse a efectuar, y en estudio está ya la determinación del cuánto y cómo, una profunda reorganización de nuestra Enseñanza Técnica, coordinando los diversos planes de estudios de las respectivas especialidades, armonizándolas en un programa de conjunto y bajo una inspiración común. Tiende esta medida a subsanar la caótica situación —de auténticos reinos de taifas— en que se encuentra sumida en el presente tan importante rama de la Educación Nacional. Hasta la fecha hemos visto que cada especialidad ha constituido su compartimiento estanco y se ha desenvuelto con arreglo a su peculiar criterio, privando generalmente más los intereses de grupo que los colectivos. De esta manera pudo llegar a plantearse en los últimos tiempos el mayor problema universitario de estas décadas.

Y no es sólo la presente desorganización la que exige la ordenación eficaz y progresista a que nos estamos refiriendo, sino que también la impone la necesidad de acopiar nuestros estudios técnicos al ritmo dinámico y moderno de la época actual, siguiendo la pauta de los países que en este orden caminan en vanguardia, no con eunucoide afán de imitación, si con ánimo de adivinación, aprovechando las ajenas experiencias y, confrontándolas con las nuestras propias, asimilárlas en cuanto convenga. El desarrollo de la industria nacional, el progreso de nuestra cultura y el incremento de nuestra ciencia, implican una evolución en la formación de nuestros técnicos, evolución que habrá de llevarse a cabo sobre la base de los actuales planes de estudio, pero con arreglo al espíritu de la Ley de Ordenación Universitaria y, tal como se indica anteriormente, valorando las experiencias propias y ajenas.

Y es —quizá— en esta duplicidad de motivos que imponen la reorganización de la Enseñanza Técnica, donde reside la mayor dificultad para poder llevarla a la práctica. De un lado, la necesidad de eliminar el estado de desorden que reina en la Enseñanza que nos preocupa, y que es el que conduce a intrusismos profesionales y a problemas de competencia. De otro lado, la conveniencia de ajustarse al espíritu de la citada Ley de Ordenación Universitaria.

En efecto, el artículo segundo de la misma, en su apartado b), asigna la siguiente característica a la misión del Alma Mater: "Habilitar, mediante la investidura de los grados académicos o la realización de estudios profesionales, para el ejercicio de las diversas actividades en los campos de la Administración o de la Técnica..." Conforme con este punto de vista, se creó el Doctorado de Química Industrial, co-

mo grado de capacitación técnica de los Licenciados en Ciencias Químicas, orientando su labor hacia el campo de la industria y ligándolos así al desarrollo de la Economía nacional. Pero esto —que hoy es una realidad ya contrastada con un feliz éxito— no constituye un caso aislado de las posibilidades que cabe prever en los estudios científicos de nuestra Universidad; la magnífica base formativa típica de estos estudios orientada hacia las diferentes ramas de la técnica, facilitaría a la Nación unas promociones de técnicos muy capacitadas. Las Facultades de Ciencias, de Farmacia y de Veterinaria, especialmente, podrían encauzar la labor de parte de sus graduados hacia la industria, en sus respectivos aspectos, mediante un Doctorado similar al indicado más arriba que sancione lo que ya en la práctica se viene observando.

Mas si bien se fija el lector, una discrepante competencia aparece inmediatamente. Los graduados en las Escuelas Especiales del Estado habían sido hasta hace poco los únicos facultados por la ley como técnicos, y ahora es inevitable te-

men ver mermadas sus facultades profesionales —no sólo por virtud de un intrusismo más o menos sofisticamente legalizado— por la aparición de estos universitarios-técnicos. Así ha surgido la discrepancia en ocasiones entre Doctores en Química Industrial e Ingenieros Industriales. Repetidas veces hemos escuchado las argumentaciones que pretenden reducir el campo de acción de los universitarios a la investigación y a la enseñanza; y no hemos de negarles cierta razón.

Vemos, pues, que una reforma de la Enseñanza Técnica afecta en rigor a todos los universitarios, y que es imprescindible que —mediante esta reorganización que ahora se proyecta— se establezca una exacta delimitación de funciones, que deje a salvo de cuestiones de competencia profesional a los graduados.

Además, es preciso forjar un perfecto clímax de profesiones técnicas, llegando a una sistemática especialización capaz de absorber todos los aspectos de la Técnica. Esta especialización ha de llevar como contrapeso la jerarquización profesional. Pretendemos indicar

con ello, que la orientación masiva de los técnicos hacia una progresiva especialización de funciones, sólo puede admitirse y tiene razón de ser si se mantienen categorías de técnicos dotados de una formación integral. Por ejemplo, la necesidad indiscutible de crear Ingenieros Químicos, Mecánicos, Eléctricos, etc., debe coordinarse con el mantenimiento de una categoría técnica superior, que podría ser el Doctor Ingeniero. De tal manera se evitaría el peligro de una excesiva especialización y se mantendrían sus ventajas, consiguiendo completar la escala de profesionales de la técnica, hoy bastante deficiente.

Por cuanto hemos expuesto, se deduce fácilmente la complejidad de los problemas que plantea la presente reforma, dados los factores que en ella intervienen y a los cuales deben atender los legisladores. Tarea difícil resulta esta ordenación, pero ello mismo acentúa su necesidad, pues en estos momentos tan críticos para nuestra Economía es cuando más preciso se hace la posesión de un completo, eficaz y unido cuadro de técnicos.

S. S.

NO SOMOS LAICOS

Incredulorum convictioni, como diría mi puiso el canónigo Pignatelli, quiere insistir en el tema ampliamente desarrollado ya en un número posterior. Los Institutos Nacionales de Enseñanza Media no son laicos, sino que asientan toda su formación en los altos ideales de Religión y Patria.

Silenciaremos el nombre para que nadie piense en la tarifa publicitaria de LAYE. Tiene destinado al culto de Dios la más hermosa de sus estancias, una capilla recogida y devota en la que Cristo Sacramentado es, desde el Sagrario, mentor seguro de profesores y estudiantes que a diario le visitan, oyen Misa y comulgán con asistencia y devoción crecientes. Una graciosa hornacina gótica encierra la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, según boceto de Llimona, que preside el altar. Aquí y allá lindas vidrieras con las imágenes de San Carlos Borromeo y San Pelayo. Dos graciosas repisas, a ambos lados de la efigie principal, sostienen sendas estatuas de la Santísima Virgen del Pilar y de nuestro celestial patrono Santo Tomás de Aquino. El Príncipe de los Teólogos ocupa su sede por derecho propio y a él está consagrada la fiesta principal del Centro. No podía faltar tampoco a la derecha del Hijo la figura de la Madre; bueno es que el maestro pueda mostrar sensiblemente a sus discípulos el único camino que conduce a Jesús, la Madre cariñosa que nos escucha siempre, el Asiento de la Sabiduría, el Trono de la Gracia. El pedagogo falseará su nombre si no lleva al niño hasta las mismas puertas de la Vida, prostituirá su cargo si se detiene con sus alumnos en los peldaños de las ciencias, artes o letras, sin ascender hasta la cumbre del saber, hasta la cima

de la virtud, hasta la altura en donde reinan Cristo y su Madre.

Cuando se trató de elegir entre las mil advocaciones de María una que presidiese, junto con el Corazón de Jesús, las múltiples actividades del Instituto, se impuso la del Pilar. La Patrona de España y Reina de la Hispanidad debe ser también protectora de todo Centro docente que intente forjar hombres cristianos y españoles, cuyos programas exalten los valores patrios y los ideales y principios de la Hispanidad. De Zaragoza llegó una imagen, fiel reproducción de aquella otra que semicubierta entre el manto y la corona, ofuscada casi por la brillante policromía de alhajas, luces y flores, escondida entre la ingente muchedumbre de devotos, lleno, no obstante, con su perfume la Capilla angélica, el Templo de la Raza, Zaragoza, Aragón, España y las veinte naciones cuyas banderas forman guardia perenne ante la Soberana de toda la Hispanidad. La estatua fué solemnemente bendecida y entronizada, y el sacerdote aprovechó la circunstancia para cantar las glorias de María y las de España, tan unidas desde que la Señora nos eligiera con preferencia a todos los demás pueblos para visitarnos cuando aun vivía en carne mortal.

El Instituto a que nos estamos refiriendo celebra las festividades de principio y fin de curso. Esta última ocurre en los umbrales del mes de junio y es dedicada al Sagrado Corazón de Jesús. La primera, cayendo en octubre, tenía que ser consagrada especialmente al Pilar. Así María preside desde la Columna Angélica la floración de cada curso, cuyos frutos recoge Jesús para almacenarlos en su Corazón

Sagrado. Este año óimos al Rvdo. Profesor de Religión conceptos sublimes en palabras encendidas de amor al Pilar, cimiento de la Patria, durante la solemne Misa de Comunión celebrada a los pies de María y rematada con la piadosa melodía de la Salve y las valientes notas del Himno que compusieron Lambert y Jardiel. Aquel mismo día empezó la Novena, que se rezó en la Capilla del Instituto precedida del Santo Rosario. No faltó la nota anecdótica llena de simpatía. Los alumnos de séptimo solicitaron espontáneamente del Director permiso para aprender el Himno, y sin maestro, bajo la batuta experta de uno de ellos, lo repetían tarde y mañana al terminar la jornada que, sin pretenderlo, resultó así consagrada a la Virgen del Pilar.

La definición dogmática de la Asunción corporal de María ha comovido al orbe católico. Nuestro Instituto no pudo permanecer al margen de tanto acontecimiento. En el solemne acto deizar la bandera, que inaugura diariamente las tareas escolares, la formación entera escuchó, el pasado día 21, en posición de "firmes", la exposición del Caudillo al Santo Padre solicitando la dogmática definición; en la Capilla los Rvdos. Profesores de Religión explicaron a los escolares el alcance del trascendental suceso y rezaron a María por la Iglesia, por el Papa y por España.

... Y todo esto acontece en el corazón de Cataluña, en un desconocido Instituto Nacional de Enseñanza Media de Barcelona.

F. L.



ACTO EN LA UNIVERSIDAD

El domingo, dia 15 de octubre tuvo lugar en la Universidad una reunión de Profesores y Empresarios de Enseñanza Privada.

Ocuparon la presidencia junto con el Delegado Provincial de Educación Nacional, camarada Eugenio Fuentes Martín, el Secretario-Jefe del S.E.P.E.M., Decano del Colegio Oficial de Doctores y Licenciados e Inspector de Enseñanza Media Ilmo. Sr. D. Baltasar Villacañas López; el Secretario Técnico del S.E.P.E.M., camarada Francisco Jiménez Gil; el Secretario de la Delegación Provincial de Seminarios de Educación, camarada Pedro Gómez de Santamaría, y otras Jerarquías de la Enseñanza Oficial y Privada.

Iniciado el acto, el camarada Fuentes Martín hizo una detenida y clara exposición de las gestiones realizadas con relación al estudio y modificación de las actuales Bases de Trabajo, y, seguidamente, informó del estado en que se halla la nueva Reglamentación para la enseñanza privada, enumerando las me-

Expone, luego, la necesidad de elegir los miembros de las distintas actividades de la enseñanza privada que han de representar a este importante y extenso sector en las tareas de las Juntas Sociales y Económicas del Grupo de la Enseñanza en los Sindicatos, haciendo una sucesiva historia de la labor desarrollada por cada uno de los vocales anteriores.

A continuación, indica que se procederá a la elección y designación de los nuevos Vocales, siendo reelegidos por aclamación los mismos que anteriormente con tanto tesón y acierto han venido acometiendo las tareas conducentes a modificar, mejorándolas, las Bases de Trabajo.

Se abrió, luego, una sesión de ruegos y preguntas, en la cual tomaron parte numerosos asistentes, a los que se contestó oportunamente, o se les invitó a que formulasesen por escrito aquellas iniciativas cuyo interés aconsejaba se tomases en consideración.

A continuación y tras unas breves palabras del Secretario-Jefe del S.E.P.E.M. y Decano del Colegio Oficial de Doc-

tores de Enseñanza Privada su asistencia y su entusiasta colaboración, a las cuales hay que atribuir en gran parte el éxito claro y rotundo de la reunión referida. En ella, tuvo oportunidad de manifestarse el interés de los licenciados por múltiples problemas de carácter docente y laboral, y se hizo patente la unidad que existe entre todos aquellos que dedican su vida a la elevada misión docente y educadora, así como la absoluta adhesión a los mando que los representan.

El entusiasmo y el interés evidenciados por cuantos intervinieron en la última parte del acto, así como algunas iniciativas de sumo interés, expuestas por varios concurrentes, aconsejan la frecuente celebración de asambleas ya de carácter general, ya de carácter restringido, que faciliten el mutuo conocimiento de los Profesores privados entre sí y su colaboración en las tareas de la Delegación de Educación y del Servicio Español del Profesorado de Enseñanza Media, cooperando con ello al fin que tales organismos pretenden alcanzar y que no es otro que el de elevar la cultura

media española, hasta colocar a nuestra Patria como adelantada de la cultura europea, o lo que es lo mismo, de la cultura universal.

Para tal fin, la Delegación Provincial de Educación Nacional invita a todos los Profesores de Enseñanza Media Privada que sientan preocupación por los problemas referentes a este importante aspecto de la actividad humana, a que concurran a sus Seminarios de Estudios, y a que en ellos planteen, estudien y propongan soluciones para los problemas sociales, laborales, económicos, técnicos, etcétera, etc., que afectan a su profesión.

Finalmente, no queremos terminar estas consideraciones, sin ofrecer una vez más a todos los Profesores de Enseñanza Media Privada, y muy especialmente a los de este Distrito, nuestra revista "LAEY" acogerá en sus columnas con todo entusiasmo la colaboración de cuantos Doctores y Licenciados en Ciencias y en Letras quieran exponer su inquietud espiritual ante la realidad docente de nuestra Patria.



INAUGURACION DE LOS SEMINARIOS DE EDUCACION NACIONAL

El día 9 de noviembre tuvo lugar el acto de inauguración del curso de los Seminarios Provinciales, con la asistencia del Ecmo. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, Dr. Baeza el subjefe Provincial del Movimiento Sr. Fernández Ramírez y el Delegado de Educación Nacional Don Eugenio Fuentes Martín. El licenciado D. José Alba; pronunció una interesante y documentada conferencia sobre "Temática del Seminario: aportación" para

el estudio de una escuela española de Economía Política."

El acto se cerró con un brillante parlamento del señor Baeza Alegria.

La Delegación de Educación Nacional invita a todos los profesores, licenciados y maestros interesados por sus problemas profesionales, a que se inscriban en los Seminarios y colaboren en las tareas de interés cultural que los mismos desarrollan.



joras propuestas y las conseguidas, y aclarando las causas que demoran la publicación de las nuevas Bases, cuyo proyecto definitivo obra en poder de las Jerarquías laborales, desde hace tiempo.

Al dar cuenta del acto arriba resumido, queremos agradecer a todos los Pro-

POURVU QUE CELA DURE!

por J. RUIZ

Cuenta Ludwig que cuando Leticia Bonaparte tuvo noticia de la imperial coronación de su hijo, lo primero que se le ocurrió fué exclamar en su francés dialectal y anacrónico: "Pourvu que cela doure!"

En un sentido completamente diferente, ninguna frase mejor que esta, un poco socarrona y otro poco desesperanzada, para encabezar esta rápida ojeada al panorama político de la Francia actual.

Porque si algo hay en esta frágil Europa de nuestros días que parezca venirse abajo a cada instante, es precisamente el complicado edificio de votos y contravotos, resoluciones y contrarresoluciones que se llama gobierno Pleven. Situado en un terreno centrista, el sufrido ministerio se ve atacado diariamente por los fuegos cruzados de comunistas y gaulistas. Derecha e izquierda —sirviéndose de las viejas calificaciones ahora bastante desplazadas— pugnan por desalojar a los actuales detentadores del poder. Es una lucha constante y abierta, que tiene su exteriorización en la prensa, la radio, la caricatura, el chiste y la interperación parlamentaria. El general empuja por la derecha, Thorez por la izquierda. ¿Qué pasará si el centro cede algún día y los dos adversarios se encuentran frente a frente en las puertas del poder? La guerra civil, responden algunos. Otros, en cambio, aseguran formalmente que ni siquiera hay que pensar en tal eventualidad. ¿Por qué? Para entonces el ejército rojo se hallará ya en París. Thorez habrá triunfado sin necesidad de verter una sola gota de sangre francesa.

No vaya a creerse que esta opinión última es privativa de los comunistas. Numerosos franceses participan de ella. La antigua rectoría francesa en el continente europeo no es en la actualidad más que una nostalgia y pese al Pacto Atlántico no creo que exista un solo francés dispuesto a morir ante Rusia.

"La voix de la France, la grande voix qui, si souvent, fit tressaillir le monde, semble assourdie, étouffée. On pourrait croire à certains moments qu'elle murmure, comme jadis la sainte africaine: "Toute l'espérance du siècle est dévouée".

Estas palabras —clara reflejo de lo anteriormente expuesto— fueron pronunciadas por De Gaulle en su último discurso. El general se da perfecta cuenta del espíritu de dimisión y trata de combatirlo por todos los medios. ¿Pero con qué medios cuenta De Gaulle? ¿Quién le apoya? Justo es reconocer que su plataforma política está formada por un conglomerado de fuerzas extrañas cuando no hostiles entre sí y de escasa influencia sobre la masa del pueblo francés.

Los errores se pagan caros en política y De Gaulle cometió varios. La política de apaciguamiento y mano tendida produjo unas ciento cincuenta mil víctimas, sin contar con las ejecuciones posteriores realizadas tras el correspondiente juicio regular. Estos ciento cincuenta mil fusilamientos sumarísimos fueron llevados a cabo por las famosas F. F. I., cuyo mando supremo ostentaba nominalmente De Gaulle, pero cuyas acciones —guerras o no— eran fruto del libre albedrío de los jefecillos comunistas departamentales o cantonales. Sin embargo, a la hora de las responsabilidades, toda aquella sangre vertida ha ido a parar sobre el general y por ello su R. P. F. no halla en los tradicionales ambientes anticomunistas el eco que su programa debiera despertar.

De Gaulle vuelve entonces la mirada a otros derrotados y sus llamamientos alcanzan insospetados acentos de patetismo: "Estoy dispuesto a asumir la carga del poder apoyándome en todos los que quieran ayudarme..." "Si por desgracia cualquier catástrofe se abatiera sobre la patria, sabed que otro poder se pondría al frente de sus destinos..." Estas frases de su último discurso traslucen una clara impaciencia: "aux actuels occupants de la République".

Pero dice el refrán que no hay peor sordo que el que no quiere oír. Y los actuales detentadores del poder (M. R. P. socialistas y radicales) permanecen con los oídos cerrados a los requerimientos degüellistas. Se limitan a ir legislando contra viento y marea (léase comunismo) y a prolongar la vida de una Cámara agonizante que evidentemente no representa la voluntad del país.

En política las posiciones defensivas resultan siempre infecundas y la realidad es que ese signo "anti" no basta para cegar el foso que divide a los partidos gubernamentales. El radicalismo de Herriot hace gala de un laicismo tradicional que mal puede compaginar con el populismo de Bidault, inspirado en la democracia cristiana de Dom Sturzo. Por su parte, el socialismo de Pleven y Moch tiene unos antecedentes subversivos y un doctrinariismo rígido que le hacen chocar frecuentemente —sobre todo en lo referente a doctrina económica— con los otros dos partidos gubernamentales.

El proyecto de amnistía quedó sobre la mesa. Los cinco mil detenidos seguirán indefinidamente en la cárcel y los cincuenta mil "descalificados" arrastrán varios años más su existencia lúgubre de parias. Pero si para los comunistas sigue siendo "crime d'intelligence avec l'ennemi" haber tenido tratos con los alemanes para los jueces navales del proceso de Tolón contra los contramaestres Martin y Heimburger y dos marineros más, acusados de intento contra la moral de la Armada; de incitación a la rebeldía y de tentativa de sabotaje a un navío, todos estos cargos tienen "des motifs parfaitement honnêtes", según consta en el acta de la vista.

Los frutos del "espíritu de dimisión" son pues, patentes. Unos crímenes que el código soviético condena con la muerte y que en cualquier otro país merecerían largos años de cárcel no hallan en Francia más penalidad que la puramente simbólica de cinco meses de arresto. Y esto después de haberse convertido el proceso de los cuatro culpables en una gigantesca profesión de fe comunista.

Profesores, políticos, catedráticos, intelectuales; todos los habituales "compañeros de ruta" del comunismo hicieron su discurso político ante el tribunal naval. Unos profesores —entre ellos el director de una escuela especial de Saigón— afirmaron desde el banco de los testigos que los soldados franceses que luchan en Indochina para sostener el desacreditado prestigio colonial de su patria no eran más que unas pandillas de asesinos mandados por antiguos oficiales de la SS. Un antiguo oficial de la Armada justificó la rebeldía de Henri Martin al afirmar —ironías de la dialéctica comunista— que también De Gaulle desobedeció las órdenes de Pétain y Leclerc las de Darlan. Y finalmente uno de los propios jueces, al solicitar la defensa que el tribunal se declarara incompetente y que Martin fuera puesto en libertad, se pronunció por la petición, mientras tres de sus colegas se declaraban partidarios de la absolución del acusado.

A los cinco años de la terminación de la guerra quedan en las cárceles francesas, según cifras leídas en la Cámara por Johannès Charpin, diputado del Ródano, unos cinco mil detenidos por delito político. A éstos hay que añadir los numerosísimos casos de "indignidad nacional" que forman algo así como una ciudadanía de segunda clase, sujeta a un conjunto de limitaciones legales entre las que que se cuenta la imposibilidad de emitir voto. Estos "descalificados", nuevos parias creados en nombre de la democracia, ascienden a más de cincuenta mil en todo el territorio metropolitano. Su situación es bastante trágica. Inhabilitados para ejercer cualquier profesión, los que la tenían se han visto obligados a ofrecer sus servicios a cualquier colega "resistente" que los utilice de buen grado.

Consciente de este estado de cosas, el gobierno Pleven añadió el proyecto de amnistía a su lista de buenos propósitos. Pese a la pomposa denominación, nadie vaya a creer que esta amnistía limpia —tras cinco años de expiación— las manchas de "colaboracionismo". Nada de eso. Los "descalificados" seguirán sin derecho a voto ni a elección, ni siquiera a ostentar condecoraciones. En cambio, se reconocerá legalmente una situación de hecho permitiéndose a los nuevos parias una limitadísima actividad profesional, siempre que se contentaran con ocupar puestos secundarios.

Pese a su tibiaza, el proyecto de "amnistía" contó inmediatamente con la enemiga de los comunistas. Conscientes de que la división del país les es favorable, éstos se oponen siempre a las medidas que tienden a suavizar rencores.

Pero lo sorprendente fué que el partido a que pertenece el señor Pleven —autor del proyecto— se dedicara asimismo a obstaculizarlo. Una vez más el S. F. I. O. quiso hacer una doble juego: uno propio de su posición gubernamental, otro de cara a la masa, a esa masa socialista que hace verdaderos esfuerzos por permanecer sorda a los cantos de la sirena del comunismo.

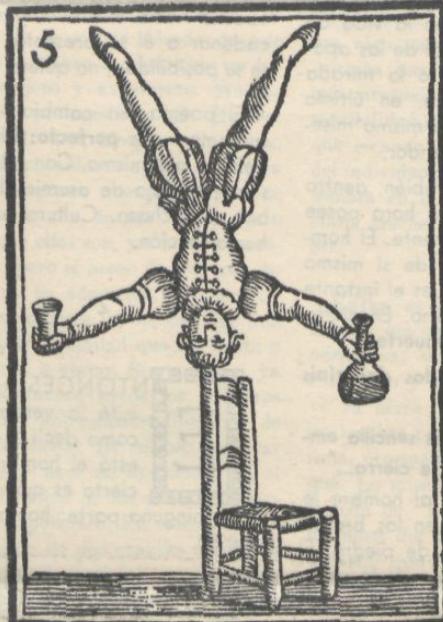
"Les mêmes forces qui l'on fait jouer pour la France à la Libération, la font jouer aujourd'hui implacablement contre elle..." Estas palabras de un hombre tan poco sospechoso de simpatía por el comunismo como es André Malraux pueden darnos la clave de la situación actual de Francia. Acaparando casi exclusivamente el hecho de la Resistencia, los comunistas supieron imponerse al resto de las fuerzas integrantes de la IV República, nacida precisamente de tal hecho. Semejante circunstancia —única en la historia de un país— fué aprovechada desde el poder durante varios años. La creciente insolencia rusa y sobre todo, el golpe de Estado de Checoslovaquia provocaron la salida de los comunistas del gobierno tripartito (socialistas y republicanos populares) y como contrapartida el recobramiento del partido radical, hasta entonces sumido en el letargo provocado por la derrota de 1940.

Desde la oposición, el comunismo ha sabido maniobrar hábilmente para no perder el preciado bagaje de la Resistencia y por otra parte convencer al ciudadano francés —Monsieur Dupont— de la inminencia de una guerra (provocada por el imperialismo norteamericano a decir de los comunistas y sus innumerables "compañeros de viaje") y de la conveniencia de mantener buenas relaciones con los partidarios de Moscú (1).

Por mucho que se esfuerce —que no lo hace— el gobierno Pleven, resultará difícil borrar de la conciencia de un pueblo que tuvo que saludar a los comunistas como liberadores hace seis años (por "chauvinismo" el francés menospreció siempre el papel de los americanos en 1944, sobrevalorando en cambio el de las F. F. I.) la idea del patriotismo del partido de Moscú.

Tres años de político de "mano tendida" han dado en Francia un resultado: el espíritu de dimisión.

(1) El mismo burgués, republicano y nacionalista, que lanza aún sus anatemas contra Pétain, insinúa —nada más que insinúa— un nuevo colaboracionismo, esta vez bajo la "protección" del Ejército Rojo.





HEIDELBERG, AGOSTO DE 1950

NOTAS DE UN CURSILLISTA DE VERANO

Agosto, 5, sábado.—En Heidelberg. Noche en un gran edificio que el cansancio y la oscuridad impiden considerar detenidamente.

Domingo, 6.—El edificio se llama "Collegium Academicum". Tres pisos de tres alas cada uno, con más de dos estudiantes por habitación—en proletario e incómodo amontonamiento—le hacen capaz para unos cuantos centenares de huéspedes.

No sólo el nombre del "Collegium Academicum" es eco de una tradición hermosamente viva. Todo en esta casa es fruto de continuidad: desde el hecho importante de que la administración corresponda estomentalmente a los estudiantes—como en todos los seminarios de las Universidades alemanas—hasta el menor detalle de la decoración. Decoración tan precaria como sugerente: unos retratos colgados de las paredes de los corredores. Son retratos de antiguos profesores de la Universidad, dedicados la mayoría de ellos a la colectividad estudiantil. Y esas dedicatorias hacen olvidar la pedantería académica que pueden contener ante el exquisito gesto que traslucen de conservación de valores.

Uno de estos profesores, Karl G. Rond, dedicó su retrato con unas líneas del "Pro Archia" ciceroniano: "Haec studia adolescentiam adunt, senectutem oblectant..." Otro, cuyo nombre no he tomado, ha sido más lejos en busca de mentar para su magisterio:

Ἴν πάντα δέ νόμον εὐθύγλωσσος ἀνήρ προφέρει τον τυραννίδην ἥποτό του ἐλαύνει στρατός, ξῶταν πόλιν οἱ σοφοὶ τηρέωνται.

(Pindaro.)

Y Europa con mayúsculas, EUROPÁ como tradición de un tesoro, llama al lector desde la dedicatoria que puso a su retrato el profesor Friedrich Christoph Schlosser (1830):

"Ho io appresso quel, che s'io ridico,
A molti fia savor di forte agrume;
Ma s'io al vero son timido amico,
Temo di perder vita tra coloro
Che questo tempo chiameranno antico."

(Dante. "Paradiso", Canto XVII, con un error de transcripción sin duda intencionada.)

"Ho io appresso... Temo di perder vita tra coloro che questo tempo chiameranno antico." Es precisamente un hombre de esta Universidad el que hoy nos advierte que ese "apprendere" que por fidelidad a la historia y a la verdad es preciso "ridire" está en gran peligro de no poder ser "ridetto": "Wir leben im Bewusstsein von Gefahren, die

vergangene Jahrhunderte nicht kannten: die Kommunikation mit der Menschheit durch die Jahrtausende kann abreisen..." (Jaspers: "Der philosophische Glaube", I.)

* * *

Se come en la "Mensa Academica". Sopa gratis y otro plato por sesenta y ochenta pfennige. Se sirve uno el agua y los camareros le sirven la comida. No hay pan ni vino. Los camareros son estudiantes residentes en el "Collegium" que se turnan en este servicio a cambio de reducciones en la mensualidad.

"Filósofos nutridos de sopa de convento."

Miércoles, 9.—Por lo que aquí se ve, si la tradición cultural es esencial y no estúpidamente formalista y formulista, resulta compatible con la proletarización más radical del modo de vida. Aquí, además de lo de "Mensa", casi nadie duerme en sábanas ni en cama: colchoneta, saco de lienzo basta y mantas de soldado. Pero el estudiante de Derecho que duerme enfrente de mi trabajo con unos textos maravillosamente editados y cuando se levanta, sin pijama, en pantalón de deporte, obsequia a cada uno con el título de "señor" para informarse sobre si durmió bien o mal.

Sábado, 12.—La calle es más difícil de entender. Los alemanes necesitan muchas cervezas para hablar claro. (Todos los gatos de esta tierra están escondidos hace mucho tiempo, mucho más del que se cree: antes de Nôbel y de los B-29 ya se machacaban las tierras del Rhin y el Neckar. En el Museo del Palatinado (Heidelberg) hay una medalla acuñada por Luis XIV de Francia con la amable inscripción: "Heidelberg defeta". De hecho, quedan muy pocos restos del Heidelberg anterior a esa invasión.)

De todos modos, mediante el vino o la cerveza y la nacionalidad española del interlocutor, algunos alemanes se desatan. Aunque sólo para afirmar sustancialmente, con esa cazarería que se ha dado en llamar ingenuidad alemana: "La guerra es un crimen, según nos han enseñado los americanos desde 1945. Por lo tanto, no iremos a ninguna guerra contra Rusia, para no volver a ser criminales."

Los americanos, por su parte, son aceptablemente amables con la población de Heidelberg. Es verdad que la noche de su llegada arrojaron al río los cachivaches del Museo del Palatinado (cachivaches que fueron sistemáticamente repescados por los alemanes), pero después, sin duda por consideración a esta ciudad tan intelectual, han coloca-

do en la "Amerika Haus", frente por frente de la Vieja Universidad, la Universidad donde profeso Heidegger, hermosos retratos de dos de sus címas intelectuales: Henry Ford y Dale Carnegie.

Aparte de eso, se limitan a usar en exclusiva la piscina de la ciudad y a pararse por la noche, si van con una chica, para invitarla a subir en sus monstruosos automóviles, que arraían las paredes de antiguas y estrechas calles repletas, previa compensación económica a ti y a ella. La correspondiente exhibición de dólares no tiene gran éxito, justo es decirlo. Las chicas alemanas no suelen gustar de tan delicado procedimiento y las que lo aceptan dan automáticamente segregadas de sus circunstancias. Así ocurre que, no ya sólo en el centro de la ciudad, sino en los suburbios residenciales (Handschusheim y Neustadt) las muchachas que acompañan a los americanos suelen delatar por su aspecto su carácter poco espontáneo.

Lunes, 14.—Herr X**, el profesor del curso, organiza para mañana una visita a Stift-Neuburg. Este monasterio fué un lugar visitado con cariño por Góthe, Schiller, Hölderlin... Además, fué centro de peregrinación sentimental de Rilke, George y Hoffmannsthal. Está a poca distancia de Heidelberg.

Martes, 15.—La verdad es que una visita a Stift-Neuburg resulta muy decepcionante. No queda una piedra en pie del claustro que recorrió la mirada de Rilke. Por si fuera poco desagradable la impresión, a la entrada del lugar hay un asilo para niños mestizos de alemana y negro liberador. Herr X** me ha dicho señalándolos: "Usted comprenderá que las historias sobre la brutalidad soviética nos hagan escaso efecto."

Habrá que colocar en Stift-Neuburg, como epitafio, aquellas palabras del mismo Rilke:

"Ob man nicht dennoch hätte Klage-auftrieben müssen?" [frauen]

("Requiem für eine Freundin".)

Frankfurt, 19, sábado.—Cuando el viajero llega a una ciudad como ésta, bombardeada en serie—Heidelberg y las pequeñas ciudades universitarias como Tübingen escaparon al caos—cree que nunca podrá acostumbrarse al espectáculo. Y esto, después de cinco años y después del desescombro.

Para ir de la catedral a la casa de Góthe—decir, a la casa que se ha construido, imitándola, donde ella estuvo antes de la guerra—hay que hacer alpinismo durante unos minutos, pues so-

bre las ruinas del barrio cayó la lluvia, desmenuzando el material más deleznable, que, con la ayuda del viento, se transformó en mantillo configurador de un fantástico paisaje de colinas armadas de vigas y tejas. Cayeron semillas sobre ese suelo, y han germinado y crecido.

Yendo de la estación al barrio residencial—donde está situado el Consulado español—se recorre de cabo a rabo una calle, la Arndstrasse, una de cuyas aceras está totalmente destruida. Sólo un rincón de ella está habitado. En los sótanos de una casa cuyos cimientos aguantaron dignamente la bomba que derribó todos los pisos hay un rótulo de madera mal pintada: "Buchhandlung" - Librería.

(Al acercarme vi que tenían una diminuta vitrina entre los cascos. Estaban en la vitrina los "Estudios sobre el amor" —"Uber die Liebe"— y "La rebelión de las masas" —"Der Aufstand der Massen". También las "Mémoires" de Ambroise Vollard, en francés.)

Colonia, lunes, 21.—Está lleno el "Collegium" de Colonia. Los estudiantes españoles se reparten por pensiones. A dos, nos invita un estudiante al que sobran dos camas. Su padre, que está de viaje, es catedrático de Germanística. Antes de acostarme ojoé en su compañía la biblioteca y encuentro, entre otras muchas cosas interesantes, la edición Hoepli de Dante y "Del sentimiento trágico de la vida", en español, en la edición Espasa-Calpe.

(Ahora ya tengo hasta una definición provisional de cara al futuro: Europa es la posibilidad de seguir encontrando en una casa del paralelo 51 el mismo libro que te has dejado en tu mesilla del pasillo 41.)

Colonia, martes, 22.—Cuando Adenauer era sólo alcalde de Colonia, construyó en las afueras del "Ring" —"Anillo"—, paseo que rodeaba la ciudad vieja, medieval, una serie de barrios modernos, dispuestos en forma radial. Hoy, cuando desde esos barrios modernos se llega al Ring, no se ve más allá sino una extensión cubierta por barracas de un piso destinadas al comercio, y algún que otro lienzo de muro que recuerda: "Colonia, fundada por los romanos, duró dos mil años: S. I a C.-S. XX p. C. Como algunas otras cosas, fué fundada por los paganos y destruida por los cristianos."

Este año precisamente celebra la ciudad su jubileo bimilenario con una exposición de extraordinario interés. Por cierto que en la entrada los estudiantes se beneficiaron de una rebaja del noventa por ciento. (De un marco a diez pfennige.) En el tren, en la comida, en el

(Termina en la página 11)



EL CINE, ¿MEDIO O FIN?

En uno de sus más jugosos artículos, un crítico francés —Alejandro Astruc— asegura que si Descartes hubiera nacido a principios de este siglo se habría servido de una cámara para discutir sobre el método. Sin atrevernos a tanto, hay que dar la razón a Astruc cuando denuncia las ridículas fronteras que la rutina ha impuesto al cine. Más que de los eventuales perfeccionamientos técnicos —por otra parte logrados casi totalmente— el porvenir del séptimo arte depende realmente del celo que los futuros cineastas pongan en explorar los extensos campos descubiertos por la cámara. A las gentes del cine les falta en la actualidad un poco de imaginación y otro poco de ambición. Y si el arte de las imágenes animadas está en la infancia aún, depende de los cineastas que alcance su mayoría de edad.

El error que preside el nacimiento del noveno por ciento de los films actuales es el siguiente: se piensa en el cine como fin cuando en realidad es un medio. Y al considerarlo como fin se le clasifica como un género más, regido por reglas propias y reservado a determinados temas. Género dividido, como el escénico, en tres categorías —trágica, cómica y sentimental—, animado asimismo por una intriga en constante progresión —exposición, nudo y desenlace— y representado por personajes de antemano etiquetados.

Semejante error hace que los llamados argumentistas o guionistas se esfuerzen en escribir para el cine en lugar de servirse de él para expresar sus pensamientos. Pues el cine no es un género sino un medio de expresión completísimo, con su morfolofía (planos) y su sintaxis (montaje) propios, que permite situar al hombre con relación al mundo y a sus semejantes (visión subjetiva y visión objetiva) y emplazarlo asimismo en el tiempo. La imagen y el sonido utilizados al unísono completan la riqueza expresiva del cine que se convierte así en un instrumento perfeccionado puesto a disposición de los autores; de ellos depende tan sólo crear obras valiosas.

Ciegos a toda búsqueda original, los cineastas —y en esta denominación quedan englobados realizadores, guionistas, adaptadores, etc.— se contentan, sin embargo, con seguir la rutina. De los estudios salen metros y metros de cintas que reproducen idénticas escenas de otros metros anteriores. El público aplaude y los actores se encasillan sin que en el horizonte cinematográfico asome el mínimo destello de originalidad.

Se objetará sin duda que el cine es una industria y que si nada impide al escritor expresar cualquier idea, por audaz o descabellada que sea, es difícil imaginar a un equipo de cineastas trabajando en una cinta cuyo desfavor en el ánimo del espectador se prevé de antemano.

Cierto. ¿Pero es que no puede educarse el gusto del público? ¿Ha de plegarse la inteligencia del creador —minoría— al deseo de la masa —mayoría— hasta el punto de influir en las premisas de su realización?

He aquí dos preguntas cuya respuesta supondría la definitiva resolución del problema cinematográfico.

Sin embargo, no hay que cargar todo el peso de las culpas de este estado de infantilismo en que veta el cine sobre el autor o el público. En la necesaria educación de la masa interviene otro factor nada despreciable: la crítica.

En teoría los críticos dirigen al público, quien a su vez influye en el productor. Si el comentario es favorable a una cinta, la masa espectadora se volcará en sus proyecciones y el productor estudiará la conveniencia de repetir la fórmula, bien en la que a actores, bien en lo que a guión o ambiente se refiere. (Estamos hablando siempre en teoría, ya que en la práctica el orden de los factores está bastante alterado y el esquema —salvo honrosas e inevitables excepciones— podría establecerse de la siguiente manera: productor más crítica igual a público.)

Nos hallaremos en tal caso al principio de la cadena. De los estudios saldrán otros cuantos rollos con los besos del actor X o la actriz Y, con los gestos energéticos del característico F o los puñetazos del "duro" N, pensados y dirigidos especialmente por tal o cual guionista y director. El público quedará satisfecho y el productor se embolsará tranquilamente sus beneficios. ¿Y el arte cinematográfico en sí qué habrá salido ganando?

Es, pues, imprescindible establecer una escala de valores en la crítica de cine. Mientras la literatura, por ejemplo, ha sabido hacerlo y clásifica a un lado Chesterton y a otro Peter Cheyney, la cinematográfica sigue celebrando con el mismo tono la última producción de André de Toth y la de Rossellini. Esto, además de poco sincero, resulta desorientador.

Delimitense los campos: aquí el crítico, allá el gacetillero; aquí la obra de arte, allá el montón de celuloide para emoción o regocijo de la masa. ¿Vamos a exigir al cine una obra de arte semanal cuando en literatura nos contentamos con un volumen interesante por mes? Pero cuando un autor cinematográfico lance su pretendida obra de arte exijase que refleje sus inquietudes, sus ideas, sus creencias...

Pues el cine sólo se convertirá en un arte como las demás el día que los escritores confíen espontáneamente a la cámara sus decepciones y sus esperanzas, todo lo que en otro tiempo hubieran hecho afilar a su pluma.

J. R.



TEATRO

El "Tenorio" de Zorrilla visto por Salvador Dalí.

La actualidad, en el orden de la escena, viene marcada estos días, como todos los años, por don José Zorrilla.

No vamos a referirnos ni a los "Tenorios" paralerianos ni al desenvelto "D. Juan" que en las tablas del teatro Poliorama ha dado aliento Enrique Gutiérrez. La polémica se ha encendido, en Barcelona, en torno a la escenografía y a los figurines que para nuestra máxima obra romántica concibió nuestro máximo pintor surrealista. A ese "Tenorio" vamos, pues, a ceñir nuestro comentario.

Tres objeciones suelen presentársele al desconcertante Salvador Dalí. 1.º Que nunca debió poner sus manos en la inmortal obra de Zorrilla porque al modificar la visión corriente del "Tenorio" la profana. 2.º Que la monumentalidad de las decoraciones dejan en segundo término la intensidad de los conocidos personajes del drama y 3.º Que no existe una sincronía de tiempo entre el pensamiento del genial poeta de Valladolid y el inquieto pintor de Figueras.

Vamos a comentar estas tres objeciones. Nada más absurdo que negarle a un artista la libertad de interpretación de una obra cualquiera. No puede negarse las puertas de una obra de contenido universal a los artistas porque sería condonar a la caciudad y al olvido. ¿Cuántas ilustraciones conocemos de la DIVINA COMEDIA? ¿Cuántos artistas nos han dado una visión plástica de D. Quijote? No se le puede prohibir a un artista expresar, con la voz de su época, el contenido espiritual de una obra de época anterior pero que aún permanece vivo en las conciencias. Es curioso que los que niegan ese libre derecho de interpretación sean los espíritus que se llaman, ellos mismos, "liberales".

Tampoco la segunda objeción es valedera. Dalí sirve al drama de Zorrilla por medio de sus decoraciones y figurines. Muchas de sus decoraciones —he ahí la de la "quinta de D. Juan"— están exquisitamente esquematizadas para que resalten, con toda su belleza, los versos de la popular "escena del sofá". Encuentro a lo que se ha llamado "incorporación de nuevos personajes al drama" (las Parcas o las "quimeras" de la escena del cementerio) están implícitos en los versos de Zorrilla. El decorador, en todo caso, no ha hecho más que darle forma plástica a lo que era palabra y cadencia.

Y por último quien conozca algo de lo que el surrealismo viene a representar en la Historia de la Pintura tiene que comprender que guarda una íntima relación con el drama de Zorrilla ya que este movimiento es hijo legítimo del romanticismo.

La primacia de lo fantasmagórico sobre lo lógico; el elogio de la exaltación sobre lo sereno, patrimonio del orden clásico; el predominio de lo intuitivo sobre

lo racional; el culto truculento de los muertos liga profundamente el surrealismo con el romanticismo. El encuentro de Dalí con Zorrilla era inevitable y si se nos permite que usemos el lenguaje de la época, "fatal". Ahora, y dentro también de esa lógica, el pintor de Figueras anuncia la escenificación del "DON ALVARO O LA FUERZA DEL SINO".

Así es que no hay porqué escañalizarse ni rasgarse las vestiduras. Nada más razonable que el hijo reconozca la fisonomía paterna. La proclamación de esa paternidad es lo que han visto los espectadores del llamado "Tenorio" de Dalí. Ahora, claro está, es que no todos lo han entendido...

R. M.



MUSICA

El segundo centenario de Bach está siendo debidamente señalado por nuestras entidades musicales. El "Orfeón Laudate" dio un recital; la "Capella Clásica Polifónica" (o "Capilla Clásica Polifónica", ya que así declara el programa que nos dieron a los espectadores poco "intimos", a diferencia del otro programa) nos ofreció toda la "Pasión según San Mateo". Y los RR. PP. de Pompeya tienen anunciado un ciclo de gran envergadura que ha sufrido un lamentable retraso.

Las interpretaciones son todas entusiastas. Unas, es natural, más acertadas que otras. Ninguna intachable, aunque ninguna reprobable, salvo algunos momentos francamente malos del "Laudate".

Pero por perfectas que hubieran sido las interpretaciones, nunca hubieran batido el incierto malestar que produce la audición de la música religiosa de Bach en salas de concierto. Si la interpretación "cubista" de la música de Bach —interpretación de un rabioso purismo— se revela como insuficiente para el conjunto de la obra de Juan Sebastián, con mucha mayor razón nos resulta vacua para piezas como la "Pasión". Hasta el barroquismo de los momentos más colorísticos de esta obra es religioso. La inspiración religiosa, la fidelidad a la palabra, llega, si se quiere, hasta la impureza estética. (Aunque sobre la impureza en música hay mucho que hablar.) Todos estos son motivos que explican esa sensación de radical absurdo que se experimenta cuando una salva de aplausos ahoga el último eco de una lamentación pecadora o de un peón arrepentido —lénane arias y corales de la "Pasión".

Por eso esperamos con ilusión el cumplimiento del programa anunciado por el Rdo. P. Roberto en Pompeya.

¿CONDUCE EL REGIONALISMO AL SEPARATISMO?

(Viene de la página 1^a)

ELECCIONES DEL GRUPO DE ENSEÑANZA

cional, tampoco ha habido fuerza, a pesar de los errores y horrores del liberalismo político que ha desgarrado nuestra patria, capaz de destruir la unidad nacional que subsiste y subsistirá vigorosamente, resistiendo impávida todas las presiones coactivas de los inconscientes y de los malvados.

Si, pues, la región, y más la comarca, es un producto étnico y geográfico que el proceso histórico corroborara, ¿será una paradoja el aseverar que el regionalismo nos empuja hacia la desintegración, o sea el separatismo?

Debemos recordar aquel principio de Leibnitz: "Todos los sistemas erróneos son verdaderos en lo que afirman y falsos en lo que niegan." El regionalismo, como tributo de admiración y afecto hacia lo concreto, particularísimo de la respectiva personalidad será ejercicio de "derecho legítimo si no se opone a lo que es vínculo central de todas las regiones que tienen su íntima raíz en el tronco de la unidad nacional, que las enlaza en una común convivencia; pero, es que... automáticamente, diríamos, fatalmente, la pasión enardecedora por lo privativo nuestro nos impide o olvidar lo que es patrimonio sagrado de todos los pueblos de España única e indesintegrable."

En primer lugar existe una ley psicológica que no podemos trancar. Tiene la fuerza de las leyes que los hombres no prescriben, pero que la naturaleza impone. Nuestra mente sólo es poseída por las cosas en las que se adentra por la consideración y el afecto. Es tan limitada nuestra mente que su actuación es proporcionalmente inversa a la multiplicidad de objetos que la atraen. Cuanto más intensa y más profunda, menos extenso y rico el campo de su observación. Si localizamos nuestro pensamiento en los defectos de una persona de un modo absoluto, reflexivo y consciente, indudablemente los captamos mejor, pero llegamos a estrechar nuestro conocimiento hasta ignorar por completo las virtudes que le exornan; y, al revés, si apasionados de un individuo o de un pueblo, concentrmos el espíritu en la exclusiva contemplación de sus virtudes, inconscientemente, en los los comienzos, con delección morbosa después, por lógica conclusión, excluimos de su vida o de su historia cualquier defecto que pueda mancillar la aureola de su gloria.

Pues bien. Los catalanes, como los gallegos y los vascos como los andaluces, aunque somos españoles por exigencias del destino y por imperativos incluso geográficos, si centramos nuestra atención apasionada en lo que es peculiar, privativo nuestro, las costumbres, el idioma, las instituciones jurídico-sociales, y cabalgando sobre los siglos, nos complacemos en solazarnos en la soberanía ocasional alcanzada en

las duras y recias etapas de la Reconquista, finalizamos por no discernir más que lo regional, lo inmediatamente nuestro, sintiéndonos desligados de los otros vínculos que nos enlazan con nuestros hermanos, los otros pueblos que integran la Nación Hispana. Es lo que ocurriría con los hijos de un mismo padre, que, buceando exclusivamente sobre sus notas individuales, terminarían por negar la estirpe única de la que son vástagos y la identidad de la misma sangre que circula por sus venas.

Nosotros amamos a España, dijo José Antonio, no con amor físico, sino metafísico: la España achacada e informe, sin amplios horizontes y profundos abismos, no nos place; nuestra España es la difícil, la exacta y la eterna, de los gloriosos destinos y de las heroicas empresas, la que con la espada y la cultura es árbitro de Europa y con la Cruz hiende inexplorados mares y descubre y civiliza un Nuevo Continente. El patriotismo localista, el telúrico, el catalanista (adviértase que no digo catalán, que también tiene reminiscencias de Numantia) que sabe a Egloa, pero no a Odisea, mas cercano a Anacreonte que a Píndaro, que ha vaciado su alma en lo plástico, en lo epidérmico, es un patriotismo voluptuoso, erótico, enfermizo, al revés del patriotismo hispano, que es una tensión violenta para encrespase en las cumbres y descubrir incisantes horizontes, desenvuelto en una Cruzada multisecular, en la que sus teólogos escriben páginas inmortales como las de Trento, y sus guerreros se cubren de honor en epopeyas gigantescas.

La exaltación, pues, del catalanismo, léase regionalismo catalán, era la muerte de la exaltación gloriosa del espíritu español. La amplitud, grandeza y heroísmo del sentimiento nacional se había de asfixiar en el reducido, mezquino ámbito de la patriotería local. No cabe, aquí, a pesar de Nietzsche y Hegel, conciliación de los contrarios. El culto apasionado de lo específico de la Tierra, que es lo plástico, lo material y sensible, pugna intrínsecamente con la alta espiritualidad que encarna España, y era inevitable que, en la misma proporción que el catalán se encerraba en la torre de marfil de sus fueros, de su lengua y de su historia, desvinculada de la historia de los pueblos hispanos, se despertase la corriente desintegradora de la Patria común para dar origen al criminal separatismo.

¿Y es cierto que los hechos corroboran la hipótesis que razonablemente hemos formulado? Como este artículo se alonga demasiado, la respuesta categórica la ofrecemos para ocasión próxima.

DR. JOSE MONTAGUT (Canónigo)

En las elecciones celebradas en la Universidad de Barcelona por el Grupo de Enseñanza del Sindicato Provincial de Actividades diversas resultó elegida la siguiente candidatura:

Por Enseñanza Primaria:
Ramón Bosch Estivill
Juan Aulesa Llovet

Por Enseñanza Media:

Eugenio Fuentes Martín
Emilio Villanueva Pogonowski

Por Enseñanza Superior:

Alfredo San Miguel Arribas

Por Enseñanza Técnica:

Enrique Sabory Cugat

Por Enseñanza Profesional:

José Vila Vila

Por Administrativos:

Pedro Gómez de Santamaría
José Guzmán Lumbreiras

NOMBRAMIENTO DEL JEEE DEL SERVICIO ESPAÑOL DEL PROFESORADO DE ENSEÑANZA SUPERIOR

En la Universidad de Barcelona tomó posesión de su cargo el Jefe del Servicio Español del Profesorado de Enseñanza Superior don Alfredo San Miguel Arribas, catedrático de Petrografía de la Universidad.

HEIDELBERG, AGOSTO DE 1950

(Continuación de la página 9^a)

hospedaje, ser estudiante en Alemania es ser digno de auxilio. Así se explica el gran número de estudiantes que proceden de las clases proletarias.

Karlsruhe, 24, jueves. — Ya no necesito ver las ruinas de Pompeya.

Mannheim, 25, viernes. — Ni las de Troya.



Heidelberg, 26, sábado. — Nueva colchoneta en la habitación. Su destinatario es estudiante de Medicina y está de vacaciones: estar de vacaciones para él es trabajar ocho horas en el desescombro de Mannheim. Pero este hombre que sigue sus estudios de este modo, ayudándose como puede y ayudándole todos, sabe, como ya saben todos los estudiantes alemanes, que el hombre que acarrea ladridos también es herr Fulano, el señor Fulano. Y, a estas alturas, también sé yo que no hay el menor ridículo en la pregunta: "Señor Fulano, ¿ha acarreado usted hoy muchas espaldas de ladridos rotos?"

* * *

¡Quién incluyera en el Examen de Estado una prueba de desescombro!

MANUEL S. LUZON



BOLETIN CULTURAL EDITADO POR LA DELEGACIÓN DE EDUCACIÓN NACIONAL DEL DISTRITO UNIVERSITARIO DE CATALUÑA Y BALEARES

Redacción en la Delegación de Educación Nacional: Jefatura Provincial del Movimiento, P.º de Gracia, 38-Barcelona



NOTA

Con ocasión del extraordinario de Navidad en preparación, "Laye", reitera a todos los doctores y licenciados de Barcelona su invitación a utilizar estas páginas como portavoz de sus iniciativas.

LA ORIENTACION Y FORMACION PROFESIONAL

por AGUSTIN DOMINGUEZ

Nadie duda hoy en día que todos los problemas relacionados con la producción y el rendimiento industrial deben tratarse con la aplicación de principios racionales y científicos. Ahora bien, hay que tener en cuenta que en la posible solución práctica de tales problemas, es fundamental la consideración del factor humano, que juega siempre un papel importantísimo en la buena marcha de toda organización. Ello justifica el especial interés que tienen actualmente la orientación y formación profesional del productor, así como ciertos aspectos de la Psicología aplicada.

La mano de obra, uno de los tres pilares, junto con el capital y la dirección, en que se asienta toda industria —según refería en cierta ocasión Andrés Carnegie— es factor al que no se le presta la atención que se merece. En nuestros días se tiene la obsesión de encontrar mano de obra barata, en vez de buscar mano de obra calificada. Y ese es uno de los errores más caros.

Si importante es que la organización de una empresa sea adecuada al fin para que ha sido creada, no lo es menos que sea desarrollada por un personal convenientemente capacitado y que posea la competencia precisa para desempeñar con éxito su cometido.

El trabajo que efectúa esta mano de obra puede ser múltiple. Hay la mano de obra del mecánico en el taller, del empleado en la oficina, del vendedor en la tienda... El trabajo es, pues, la realización con eficiencia de toda clase de tareas.

Ya no vivimos en los tiempos en que las cosas se hacían en casa misma. El mundo no pertenece a los aficionados. Ni puede ya el comerciante escribir por sí mismo las etiquetas de los precios a menos que no compre una máquina para poderlo hacer convenientemente. Hemos aprendido que hay una manera correcta de hacer una cosa. Observamos que hace falta habilidad para embalar un producto, para llevar un coche, hasta para barrer un pavimento. En todas las industrias tenemos multitud de obreros no adiestrados, incompetentes, que estropean las cosas, que medio destruyen las máquinas, que ahuyentan a los clientes. Todo eso por no estar en el verdadero puesto que les correspondería. Y es que existen grandes diferencias entre los hombres. Varían en inteligencia, en temperamento, en experiencia, en energía. Poseen aptitudes diferentes. No hay dos trabajadores que se parezcan. En cada caso es preciso estudiarlos y formarlos. En lo posible hay que tomar para cada tarea un obrero apropiado. Hay joven que sería un buen mecánico y es un mal vendedor. Una muchacha que tendría mucho éxito detrás de un mostrador, puede ser inútil como mecanógrafa.

Si existen pues, maneras correctas de hacer las cosas y para cada trabajo debe existir el obrero ideal que lo efectúe, la selección de personal es conveniente y la formación profesional indispensable.

La cuestión social, problema de los más intrincados que nuestro mundo tiene planteado, hincos sus garras con mayor facilidad, cuando puede apoyarse en gente huérfana de formación profesional y exenta de trato humano por parte de sus empresarios. La formación profesional de los productores, haciéndoles que sientan por encima de todo aquel antiguo orgullo de los artesanos, haciéndoles sentirse personas y no meros asalariados sujetos a bases mínimas, es elemento primordial para ayudar a conjurar los peligros evidentes que la cuestión encierra.

Si queremos obtener un buen resultado de nuestra mano de obra, si queremos que ésta trabaje, se esmera y aumente el rendimiento, si en definitiva queremos producir más, debemos recurrir ante todo a la orientación y formación del productor. Toda empresa bien organizada y que tuviera noción de lo que cuesta tener personal inadecuado y de lo que gana con personal capacitado, debería tener presente estas ideas, a la larga no le condurran más que a obtener beneficios.

Cada día se hace más urgente una orientación y formación profesional de la juventud. La Medicina, la Psicología y la Psicología aplicada, tienen abierto un amplio campo para sus labores al encuadrar esa fuente de energía juvenil y evitar que el día de mañana muchos hombres se arrepientan o se estrelle en una profesión, para la que no reunan las de-

bidas condiciones y aptitudes, cuando por el contrario a lo mejor, existía otra idónea para sus cualidades.

Por otro lado la industria se encuentra ante un problema que cada día va tomando mayores incrementos: el de la ausencia de buenos operarios.

Los primeros responsables en esa orientación profesional son los padres, que en vez de querer obtener el máximo provecho lucrativo de los hijos, deberían saber o procurar conocer para qué sirven, al objeto de aplicarles en ello precisamente. Como esto es un poco difícil más por desconocimiento de su importancia que por buena voluntad, los maestros y profesores en la primera enseñanza del muchacho, son los que deberían asumir esa responsabilidad. Lo ideal a este respecto es que fuera de obligatoriedad en todas las escuelas, una ficha psicotécnica, en la que el maestro anotara las diversas aptitudes y vocaciones del alumno, complementándola periódicamente con los resultados obtenidos con "tests" y ejer-

y para la que se consideran más capacitados, que será en definitiva en la que más rendirán.

El empleo de los llamados "tests" de aptitud se ha generalizado extraordinariamente, hasta el punto de ser utilizados, no sólo por los directivos de las empresas que tratan de obtener una buena selección de su personal, sino también por todos aquellos que desean tener un conocimiento, lo más exacto posible, del tipo de actividad para el que poseen mejores aptitudes. En la orientación profesional se pretende conseguir que a cada individuo se le coloque en el puesto de trabajo más conveniente según sus cualidades y que los empleos sean ocupados por trabajadores que encuentren su misión satisfactoria, deseable y prometedora.

Pero ya que esta orientación prácticamente no se realiza siempre será oportuno recurrir a la selección. Mediante el profesiograma de aptitudes, condiciones, requisitos, etc., del individuo-tipo, es posible seleccionar entre varios candidatos al mejor. No obstante, la selección no lo da todo. La selección nos dice únicamente cuál es el mejor entre todos los candidatos. Esta ha de complementarse con una buena formación para la labor que se ha de dedicar. Por eso, es conveniente organizar periódicamente, en las empresas, cursillos; unos de preparación, otros de perfeccionamiento. En los de preparación los candidatos seleccionados asisten durante un tiempo a clases teóricas y prácticas. Los de perfeccionamiento tienen por objeto mantener la calidad del obrero, logrando si cabe una mayor educación, al mismo tiempo que se le pone al corriente de todos los adelantos e innovaciones dentro de su profesión.

A este respecto modernamente, el cinematógrafo ocupa un lugar muy importante, ya como medio de información, ya como elemento de formación. Es un medio eficaz para hacer propaganda entre la juventud y para reclutar personal para las diferentes oficios. Las películas de este género sirven para la enseñanza y la orientación profesional colectiva.

Para ver la importancia y aplicación que poseen estos dos rama de la ciencia, vamos a citar un ejemplo. El Servicio de Educación de los Estados Unidos, y citamos esa razón por ser la que más lejos ha llegado en estos asuntos, declaró hace unos años que los tres cuartos del número de obreros de las fábricas americanas no producen más del 40 por ciento de lo que podrían producir si estuviesen convenientemente instruidos. Esto significa que una fábrica media que educa a sus obreros puede doblar sin esfuerzo su producción. He aquí algunos hechos que se refieren a fábricas particulares, entendiéndose que tales cifras son el resultado de estadísticas preparadas por especialistas.

Un grupo de obreros que hacen por término medio 186 piezas por hora, han llegado a producir 332 después de ocho días de instrucción. A las cuatro semanas hicieron 396. La producción llegó pues a doblarse con un suplemento de 24 piezas.

Otro grupo que hacía por término medio 160 piezas por hora ha producido 320 después de tres semanas de instrucción.

En España, también se les empieza a prestar a estas cosas la atención debida. Lo demuestran las diversas instituciones del Ministerio de Educación Nacional, Diputaciones Provinciales, Obra Sindical de Formación Profesional, Escuelas Profesionales de Órdenes y Asociaciones religiosas, Escuelas de los Ministerios Militares, Frente de Juventudes y de Empresas particulares, que unen sus esfuerzos en esta tarea fundamental, que vigila y alienta el propio Ministerio de Trabajo.

Dependientes del Ministerio de Educación Nacional, funcionan en España las Escuelas de Artes y Oficios, las Escuelas Elementales de Trabajo, estando dispuesto el establecimiento de cursos de iniciación profesional en las Escuelas de Primera Enseñanza, lugar que como hemos dicho antes es por donde debe empearse a enfocar el asunto.

Pero eso no es todo. Aún nos queda mucho camino por andar. Todos los esfuerzos y sacrificios que se hagan quedarán suficientemente compensados al ir en beneficio de la masa productora y en el de nuestra querida Patria.



cios apropiados. Todo ello nos sería el día de mañana de suma utilidad.

¿Y los industriales? ¿Qué han hecho hasta hoy para tener siempre en condiciones óptimas esa plantilla de especialistas y buenos operarios? Hay horribles excepciones, pero por lo general muy poco. ¿A qué formación se ha sometido el aprendiz cuando entra en la casa? ¿En qué ambiente de moralidad se le ha colocado? ¿Qué ambiente de solicitud enseñanza ha encontrado? ¿Qué ayuda económica se le ha prestado y qué horizontes ha visto para suvenir? En una palabra: ¿Se le ha orientado? ¿Se le ha formado? No hace falta respuesta. La tenemos en esa falta de aprendices, en esta otra falta de buenos operarios y en esa caterva de muchachos que andan sueltos por ahí, candidatos a la delincuencia de toda suerte.

Los aprendices son una promesa social. Según como cuajo el trato que reciban, serán mañana hombres útiles que darán prosperidad a su Patria o formarán entre las filas de los alborotadores. Cada industria tiene mucho que enseñar. Hay siempre algún operario a quien pueden encargarse los oficios de profesor de los neófitos que entran como aprendices. Pero enseñarle, no maltratarle... Hacerle amable el oficio, hacérselo sentir en la habilidad manual o física y en la espiritual y goce por el trabajo. Las Escuelas de Aprendizaje son, pues, una necesidad.

En esta escala de responsabilidades todos tienen su misión. Desde los padres hasta el empresario. El mismo Estado posee también la suya.

Si la vocación es fundamental en el aspecto profesional tenemos que dar la importancia debida a los medios de orientar a los muchachos trabajadores para encontrar cuál es la profesión que más les gusta